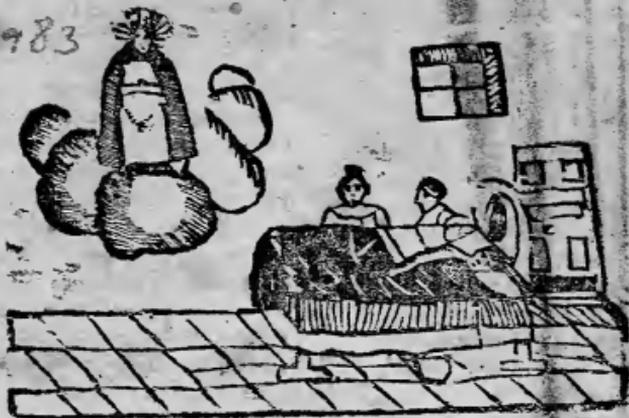


que ha hecho la virgen de la Soledad de la calle de la Paloma á dos hombres y una señora en esta corte, con sus nombres y apellidos, y calle donde viven



A vos Soberana Madre
virgen, jazmin y azucena,
sol radiante en claro día
vida y esperanza nuestra.
A vos, única pastora
para guiar las ovejas
por el camino de gracia
do se alcanza gloria eterna.
A vos preciosa Paloma
de gracia y pureza llena
os pido illustreis mi numen
para escribir la grandeza
de vuestras sacras virtudes,
vuestra suma omnipotencia,
vuestro candoroso amor
y prodigiosa clemencia,
pues es justo tributemos

á la milagrosa perla
los dones que á profusion
reparte su mano bella.
La fama á voces pregona
por villas, pueblos y aldeas
ciudades y promontorios
de la insigne y culta Iberia
que en Madrid hay una Virgen
tan milagrosa y tan bella
que se cuentan sus prodigios
antos como las estrellas;
cura males radicales,
sin que jamas aparezcan.
Da vista al ciego remoto,
al tullido le da fuerza,
el manco y cojo disfrutan
de los brazos y las piernas.

Da treguas al moribundo,
cura el dolor de jaqueja
quita el mal de corazon
del estómago y las muelas,
sostiene el roedor cance
cura las llagas , gangrenas,
males de pasmo y de fiebre,
de mordeduras y orejas,
del pecho y de las espaldas,
de los costados y piernas;
y en fin al sordo da oido
y al mudo palabra entera.
Esta imagen venerada
de Madrid pródiga estrella
da curacion á los males
siempre que el fervor merezca
aplicar su bella mano
sobre el alma que le ruega.
Para alcanzar esta gracia
de la celestial princesa
es preciso prepararse
con tanta fe y entereza:
que el alma del pecador
ha de aparecer tan bella
y limpia de toda culpa
como el dia que naciera.
Es preciso la atrición
y acompañada con esta
un dolor de contrición
y un fervor sin competencia.
Es preciso que la voz
que nuestra lengua profiera
nós salga del corazon
llena de amor , de fe y pena.
Es preciso que tan blanca
tenga el alma el que la ruega
para alcanzar esta gracia
como el nombre que veneran.
Y en credencial testimonio
de lo que desérito queda
daré principio al milagro

que de público se cuenta.
José Hurtas, que vivia
en la calle titulada
del Barco , número tres,
ha curado de la vista,
pues siendo ciego remoto
tres años consecutivos
fue á suplicar á la virgen
y esta le volvió la vista.

Diego Gimenez ha estado
teniendo las manos garfias
muy cerca de cinco años,
y la virgen prodigiosa
viendo la mayor constancia
que tenia en oraciones,
con gran fervor suplicando
le dió la salud completa.
vivia calle del Barco
número diez interior.

Los dos casos referidos
han sucedido este año,
el uno ea veinte de marzo
y el otro en el seis de abril

Estando en cama postrada
de una enfermedad cruenta
Escrina Saez, casada,
virtuosa , amable y bella,
sus padres y su marido
se consternan de tristeza:
buscan todos los remedios
para la curacion de esta.
Los médicos , cirujanos
apurando la materia
fallan todos á una voz
que se confiese la enferma
y le den los sacramentos
porque remedios no encuentran.
Pascual Alonso, marido
de la desdichada enferma
llora la temprana muerte
de su amable compañera.

de la u
oyen que
pronunciaba
con balbucien
que comprend
Ponen todos at

y confabulados quedan
de aplicar bien el oído
por si alguno comprendiera
alguna de las palabras
que la enferma profiriera:
y estando allí reunidos
cerca de la cabecera.

Entre suspiros
tartamudear la enferma
y decir Paloma mía,
Paloma de gracia llena.
Se miran unos á otros
y á hablarse ninguno acierta:
y á poco rato pereiben
que entre súplicas y penas
decía virgen y madre
de gracia y pureza llena.

El padre que oyó estas frases
al punto á su hermana ordena
mande decir una misa
en la santa madre iglesia
que la da nombre la virgen
madre y soberana nuestra
llamada la Soledad
con intención de la enferma.
La hermana partió al momento
á la consabida iglesia
y observando exactamente
lo que su padre le ordena
empieza el cura la misa
con la devoción sincera
que cabé en un sacerdote

El po
se levanta
de la cama
con agilidad completa
se quedaron extasiados
y apenas á hablar aciertan.
Ya estoy buena, señor padre,
dijo con voz muy risueña
su amable y querida hija
al padre que allí se encuentra.
¿Qué ha sido esto, Fermína?
le dijo el padre á la enferma.
¿cómo en tan cortos momentos
y esperar la hora postrera
has sanado de un repente
y tan lozana te encuentras?
y le contestó la enferma.
¡O divina providencia!
nuestra santísima madre
señora abogada nuestra,
virgen de la Soledad
me ha dado salud completa.
Mis palabras fervorosas,
mi amor, mi fe, mi ternera
á esta amable Señora
y la súplica que hiciera
á la hora de la muerte
alcanzó de su clemencia
tendiera su blanca mano
sobre mí y salud me diera.

... la pena durisima
de un sentimiento sin fregua
de haber ofendido á Dios
criador de cielo y tierra
alcanzareis la alta gloria
cuando Dios llamar os quiera.

... que encierra,
... mostrar
... descrito queda.
... la calle del Baño, número tres
... una salud completa
Fermina Saez, casada
muger de brillantes prendas.
Los médicos, cirujanos
que asistieron á la enferma
el padre, hermana y parientes
podrán decir de esta nueva,
pues testigos oculares
de lo que pasó en aquella,

A LOS HIJOS DE MADRID.

Gloriate Madrid venturoso
No por tu sano clima y vega hermosa,
No por tu alte nobleza y opulencia,
No por ser el emporio de las ciencias,
No por ser patria de hombres eminentes,
Pero si por tener esta imagen reverente.

Propiedad de Antonio Jimenez Pulpon.

Con las licencias necesarias para expendirse.

Madrid, imprenta de M. Estellés de Serrano. — 1846.